

OCHO ORACIONES

PARA USO

DE LAS HIJAS DE MARIA.

POR

G. Ch., Pbro.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON

Biblioteca Valverde y Teller

LEON.—1886.

TIP. DE J. VILLALPANDO.

Escuela de Artes.

74

39

39674

002839



1080016360



FONDO EMETERIO
ALVERDE Y TELLEZ



002239

ORACIONES A LA 39674

VIRGEN MARIA

Oración al *Virgen* la medalla.
Biblioteca Universitaria

DULCÍSIMA María, Madre mía
muy amada, ¡qué dulce me es per-
tenecerte como hija y como esclava!
Al colocar sobre mi corazón
tu imagen querida, mi medalla me
recuerda que debo ser fuerte como
el bronce contra las tentaciones;
y como la plata, resplandeciente
por el buen ejemplo de mi con-
ducta: tu imagen en ella grabada
me avisa que debo trabajar por
grabar en mi pecho tu semejanza:

mi cinta color de cielo, me avisa que allá debo poner mis esperanzas; y puesta sobre mis hombros me advierte que soy cautiva de la mejor de las Reinas, sierva de la más bondadosa soberana, é hija aunque indigna, de la más tierna de las madres. Ven pues, Señora, á mis hombros, para suavizarme la carga de la divina ley; ven á mi cuello para docilitarme á las santas inspiraciones; ven á mi pecho para libertarme de los dardos del enemigo; ven á mi corazón, para que seas tú misma su fuerte guardadora, y ven primero á mis labios para endulzarlos con el ósculo de amor y de respeto que con ellos me permitas depositar á tus plantas.

Queda aquí ya conmigo, y que yo te ame siempre. Madre mia!

ORACION AL QUITARSE LA MEDALLA.

¡Oh Reina mia! si yo separo de mí tu dulce imagen, no es sin dolor, y solo por entregarme al reposo del sueño. Yo la colocaré á mi lado y al alcance de mis labios; no me retires durante esta noche tu maternal protección. Voy á cerrar los ojos muy confiada en que sobre mí velan los dulcísimos ojos de mi Madre! Amen.

ORACION

AL SALIR DE CASA Y CAMINAR.

Oh dulcísima madre de mi vida! voy á salir de mi retiro y de mi casa, y me veo obligada á caminar y á tener que presentarme ante un mundo en que me veré rodeada de peligros; asistidme, querida Madre mia, inspiradme una santa modestia; guardad mi pureza; apartad de mis oídos las perversas palabras de los hijos del siglo; haced que en todas partes recuerde que soy vuestra, para que á nadie sirva de escándalo ú ocasion de pecado, sino que vuelva á mi

casa en la gracia de mi Dios, y libre de todo accidente desgraciado. Bendecidme, ¡oh mi buena Madre! En vuestro nombre emprenderé mi viaje. Amen.

¡Oh María, concebida sin pecado! etc.

(Luego besaré, si puede, su medalla, ó la oprimiré al menos contra su corazón.)

Oracion á la vuelta á su casa.

Heme aquí de nuevo, amada Madre mia, vuelta á mi casa y al seno de mi familia; gracias os doy por la proteccion que en estos dias me habeis dispensado; gracias por

los peligros de que me habeis libertado; gracias por los favores que me habeis concedido. Que todo me haga amaros más, dulcísima María, que todo me sirva para daros más y más mi corazón, para consagrarme más y más á vuestro servicio, y para servir de edificacion, y nunca de escándalo á mi amada Asociacion y vuestra. Bendecidme, ¡oh mi huena Madre! conservad mi pureza, defendedme de mis enemigos. Amen.

¡Oh María, concebida sin pecado! etc.

(Besará su medalla.)

ORACION AL LAVARSE.

María, Virgen inmaculada, Madre y encanto de mi alma, por

vuestra original pureza conservad la mia; asistidme en cada paso de mi vida; no permitais, Reina mia, que al procurar la limpieza material que me es necesaria, vaya jamás á manchar la limpieza de mi alma; dadme vida pura, hacedme mansa y casta, para alegrarme con vos en la gloria, mirando á mi Jesus eternamente. Amen.

Ave María.

¡Oh María, concebida sin pecado! etc.

(Bese la medalla, y no deje su cinta que debe tener siempre puesta.)

ORACION AL PEINARSE.

Madre mia, que fuisteis la más

modesta de las mujeres, haced que no dé yo á lo que voy á hacer más tiempo que el que exigen la necesidad y el decoro de mi estado: que huya de mí todo pensamiento de vanidad y presuncion, y que no vaya á ser ocasion, con la inmodestia, de que el Señor sea ofendido: que sepa atar y concertar los pensamientos de mi alma como los cabellos de mi cabeza, para que un dia aparezca pura y agradable á los ojos de mi Jesus, y á los de mi dulce Madre María. Amen.

¡Oh María, concebida sin pecado! etc.

Oracion al comenzar el trabajo.

Mi amada Madre, mi dulcísima María, que os santificasteis tanto en el trabajo de manos, que como pobre y laboriosa emprendiais: apartad de mí la pereza, haced que conserve durante mi trabajo la presencia de Dios, ofrecedle mi cansancio y mis fatigas, y bendecidme á cada instante, no olvidando que aunque indigna, me habeis admitido en el número de vuestras hijas. Amen.

¡Oh María, concebida sin pecado! etc.

(Se besa la medalla.)

Oración al estudiar la música
ó canto.

Dulcísima María, cantora de los coros celestiales, haced que no dirija yo nunca lo que voy á aprender á los fines terrenales; para vos sola quiero cantar, para vos sola quiero tocar, Madre mía: mi garganta, mis labios y mi lengua, vuestros son. ¡Que nunca se manchen con indignos cantares! Haced que cantandoos con devoción y con ternura, vaya á cantar algún día vuestras alabanzas por siempre allá en la patria celestial. Amen.
¡Oh María, concebida sin pecado! etc.

El Ilmo. Sr. Obispo Diocesano Dr. D. Tomás Baron y Morales se ha dignado conceder cuarenta dias de indulgencia á las Hijas de María que, con las disposiciones debidas, rezen cualquiera de las ocho oraciones que anteceden.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
Biblioteca Valverde y Tellez

002239

UAN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

396

0028